

La joven escritora cartagenina que abandonó todo para dedicarse al mundo de las letras

Diferentes situaciones y decisiones ha tenido que adoptar Beatriz Luna para ser hoy una promesa de la literatura nacional.

Marlon Cisternas Milla
 cronica@lidernanantonio.cl

Catalina Beatriz Sepúlveda Muñoz (@beatriz.luna99), más conocida como Beatriz Luna en el mundo literario, es una escritora chilena de 25 años que ha forjado su camino tras enfrentar diversos desafíos. Nacida en Cerro Navia, criada en Renca, y hoy viviendo en Cartagena, estudió gastronomía internacional, pero su verdadera pasión siempre fue la escritura, un interés que cultivó desde la adolescencia.

Su incursión en la cocina terminó abruptamente debido a un ambiente laboral hostil que experimentó por parte de compañeros y profesores. La pandemia marcó un punto de quiebre en su vida, llevándola a refugiarse en la literatura como un escape ante la adversidad.

En 2023 publicó su primera novela, "Bombón, qué bellas pecas", una historia romántica y erótica sobre una actriz española que, tras huir de una relación tormentosa, encuentra el amor en Chile. La obra ha tenido una buena acogida, especialmente entre un público inesperado para ella: las lectoras mayores de 40 años.

INSPIRACIÓN

Beatriz Luna, quien también incursionó en el modelaje en su juventud, en parte se inspira en sus propias vivencias para dar vida a sus personajes. Actualmente, trabaja en la segunda entrega de su trilogía, cuyo lanzamiento se espera que sea para este año.

La joven escritora se



BEATRIZ LUNA CUENTA QUE SU NOVELA HA TENIDO GRAN ÉXITO ENTRE EL PÚBLICO MAYOR DE 40 AÑOS.

crió en la comuna de Cerro Navia, para después trasladarse con su mamá a Renca. "Yo estudié en el colegio San Fidel. Ahí era bien bajo perfil, era media desordenada, pero siempre muy querida por los profesores porque, a pesar de eso, siempre he sido una persona bastante amorosa y carismática", dice.

A lo largo de su crecimiento, exploró diversas vocaciones, pero con el tiempo fue descartando una a una. "Yo quería ser

abogada, pero después dije que no, que no quería ser abogada. Después me dije que quería ser psicóloga, pero después dije no, no quiero ser psicóloga. Pasé por tantas carreras en mi cabeza que, cuando terminé cuarto medio, no estudié nada de eso", relata.

Tras un proceso de exploración personal, optó por estudiar gastronomía internacional en el Duoc UC de Santiago, impulsada por su pasión por la cocina y el deseo de perfeccionar

sus habilidades culinarias. Convencida de su vocación, encontró en esta carrera una vía para expresar su creatividad y dedicación, aunque con el tiempo sus intereses comenzaron a cambiar.

GASTRONOMÍA

"Yo amaba la cocina con todo el corazón", dice Beatriz Luna mientras el sol de Cartagena acecha como en cualquier tarde de febrero. Su ingreso a la carrera fue normal, hasta

que, lentamente, se fue dando cuenta de algunas actitudes que no le gustaron. "Cuando entré a estudiar gastronomía, todo iba bien, hasta que empecé a pasar ciertas cosas que comenzaron a disgustarme. Y mi gusto por la cocina empezó a caer. Fueron cosas que pasaban en el ambiente de la cocina", especifica.

Una de las situaciones que recuerda, y que gatillaron su alejamiento de la carrera de gastronomía,

“

A mí me gustaba mucho el modelaje porque, cuando era más pequeña, yo era muy alta. Pegué el estirón de muy chica. Yo siempre fui la más alta de mi curso, entre hombres y mujeres”,

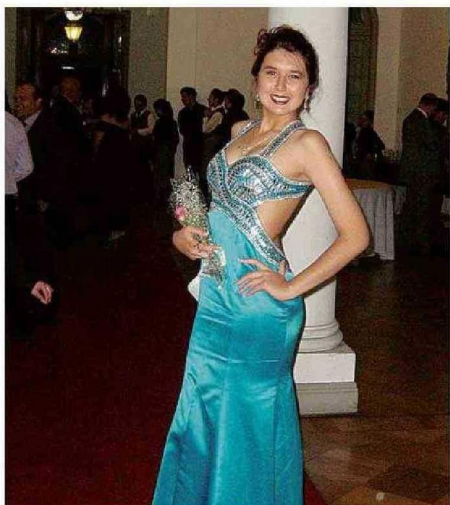
Beatriz Luna

fueron ciertos comentarios y actitudes. "Lo que pasa es que yo no como carne, y eso hizo que mucha gente me juzgara. Constantemente recibía comentarios así como 'no, es que tú no sirves para la cocina porque tú no comes carne. Entonces, como tú no comes carne, no puedes estar acá'. Eran comentarios mordaces que me fueron llegando tanto de parte de compañeros como de profesores", aclara.

-Te gustaba la carrera entonces, pero te desilusionó el ambiente...

-Sí, rescato muchas cosas buenas de la carrera, pero cuando empecé mis prácticas, que fueron varias prácticas, me empecé a dar cuenta del ambiente laboral también, y fue como, no. No puedo tolerar las faltas de respeto, los gritos, las humillaciones, por el sueldo mínimo. Además, en mi último trabajo me enfermé, lo que me hizo decidir a no seguir más. Eso fue el 2020.

A pesar de todo, Catali-



EN UNA SESIÓN DE MODELAJE



CUANDO ERA ESTUDIANTE EN UNA CLASE DE BAR Y COCTELERÍA.



EN SU TITULACIÓN DE LA CARRERA DE GASTRONOMÍA.

na terminó sus estudios y realizó su práctica en diversos lugares de Santiago. "Pasé por pastelerías, trabajé en un hotel. Estuve, también, en una chocolatería, y luego estuve en un restaurante chino", explica. El 2022, se radicó definitivamente en Cartagena.

MODELAJE

No solo gastronomía hubo en la vida de Beatriz Luna. Ella también incursionó en el mundo del modelaje. Desde niña, su altura la hacía destacar, y a los 15 años ingresó a una academia para desarrollar sus habilidades en pasarela e imagen personal. "A mí me gustaba mucho el modelaje porque, cuando era más pequeña, yo era muy alta. Pegué el estirón de muy chica. Yo siempre fui la más alta de mi curso, entre hombres y mujeres. Y me decían 'podrías ser modelo'. Y yo, sí, podría serlo", manifiesta.

Durante su formación, participó en desfiles, pero pronto enfrentó las exigencias de la industria. La competencia y los estrictos estándares de belleza la llevaron a reconsiderar su paso por el modelaje. Aunque no continuó en esa carrera, aún valora la experiencia y las lecciones aprendidas. Su conocimiento en imagen personal le ha sido útil como escritora, especialmente en eventos literarios.

"Esto me ayudó mucho en cuanto a la personalidad, el saber caminar con



LA ESCRITORA AVECINDADA EN CARTAGENA EN UNA ACTIVIDAD EN LA FERIA DEL LIBRO DE SANTIAGO.

“Después me di cuenta que (la literatura) era como lo único que me podía tener entretenida para no caer en la locura, me aferré mucho a eso”,

Beatriz Luna, escritora

tacos, el saber combinar la ropa. Porque a mí, como escritora, me gusta mucho cuidar mi imagen. Cuando voy a las ferias literarias, por ejemplo, esto me ha servido mucho porque sé combinar los colores, los colores que combinan con mi pelo. Siempre he sido muy preocupada por eso”, confiesa.

Además, su paso por el modelaje influyó en su obra. La protagonista de su libro, Aurora, está inspirada en una profesora de pasarela, reflejando en ello la seguridad y el carisma que Catalina Beatriz admira

en su formadora.

CARTAGENA Y LITERATURA

El vínculo de Beatriz Luna con la literatura comenzó desde temprana edad, cuando solía escribir en un cuaderno. Sin embargo, al ingresar a la carrera de gastronomía, tuvo que dejar esta afición en segundo plano. Fue durante la pandemia cuando retomó la escritura, encontrando en ella un alivio mientras finalizaba sus estudios.

"Yo en pandemia empecé a escribir. Ahí empecé, mientras terminaba mi carrera, y luego, cuando

estaba haciendo mi práctica, empecé a escribir porque por un tiempo dejé de lado la literatura. Pero después me di cuenta que era como lo único que me podía tener entretenida para no caer en la locura, me aferré mucho a eso”, recuerda.

En plena pandemia, y después de haber vivido los problemas laborales, Beatriz se inclinó de lleno por la escritura. "Cuando tuve estos problemas me dije 'ya, esto es como una señal de que en realidad la cocina no es para mí, que a mí me gusta mucho escribir, y que aquí es donde quiero estar", expresa. Así fue germinando su primera obra, "Bombón, qué bellas pecas", que concluyó en Cartagena.

El libro trata sobre Aurora, una joven actriz española atrapada en una relación tóxica, quien huye a Chile tras un suceso traumático y decide blindar su corazón, evitando cualquier lazo sentimental. Sin embargo, su destino cambia al cruzarse repetidamente con un hombre de ojos azules que despierta su deseo y la lleva a una intensa relación basada en la pasión. Justo cuando descubre el verdadero amor, su pasado regresa para ponerlo todo en riesgo.

Publicar su primer libro no fue una tarea fácil porque debió atravesar una serie de desafíos que, en un primer momento, fueron complicados. "Primero, fue una autopublicación

por Amazon, y no tenía idea de nada, no conocía a gente. En el trabajo, una de las chicas que conocí ahí, me dijo que su amigo escribía, que él autopublicaba. Y con él comencé esto de Amazon, y ahí pude publicar el libro. Tenía muchas fallas, por supuesto, pero algo se vendió", declara. El 2023 la obra se publicó mediante la editorial Torre de Marfil.

-¿Quiénes te han escrito por el libro?

-Afortunadamente, también he tenido muchos comentarios positivos del libro de mucha gente, le ha gustado a muchos. Y me ha sorprendido que el libro le ha gustado muchísimo a gente que va de los 40 años hacia arriba. Mi libro iba enfocado para veinteañeras, pero a la gente que más le ha gustado, ha sido a señoras. Me preguntan, a veces. Incluso me han ido a ver a las ferias literarias preguntando por la segunda parte.

Esta segunda parte del libro, según Beatriz Luna, tendría que llegar a sus lectores este año, específicamente en el segundo semestre. La obra llevará el nombre de "Bombón, respira conmigo" y saldrá por la misma editorial. "Me siento bastante querida con esta editorial. No me ven como un número más, sino que como una escritora, como que yo también soy parte de la editorial, y nosotros hacemos la editorial", concluye.